

## La literatura ecuatoriana contemporánea como herramienta pedagógica en el aula

*Contemporary Ecuadorian literature as a pedagogical tool in the classroom*

**Anderson Omar Verdezoto Zuñiga**

Unidad Educativa "Régulo de Mora"

omares1997@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-8852-0547>

Ecuador - San Miguel de Bolívar

**MSc. Alexandra Ximena Tixilema Poaquiza**

Unidad Educativa Fiscomisional Monseñor Alberto Zambrano Palacios

alexa642014@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-7553-5957>

Ecuador – Ambato

**MSc. Narcisa Elizabeth Chazo Núñez**

Unidad Educativa Carlos Larco Hidalgo

elizabethzchazo18052015@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-1479-8490>

Ecuador - Pichincha, Rumiñahui

**Licda. Gissela Patricia Guaman Torres**

Unidad Educativa John F. Kennedy

gisselapguamant@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2960-2545>

Ecuador - Santo Domingo

**MSc. Juana Valeria Aguirre Holguín**

Independiente

valeria1992\_@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-4536-7001>

Ecuador – Quevedo

**MSc. Mirian Geomaira Paguay Yáñez**

Unidad Educativa John F. Kennedy

geomairayanez1991@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0843-8384>

Ecuador - Santo Domingo

### Formato de citación APA

Verdezoto, A., Tixilema, A., Chazo, N., Guaman, G., Aguirre, J., Paguay, M. (2025). La literatura ecuatoriana contemporánea como herramienta pedagógica en el aula. *Revista REG*, Vol. 4 N°( 2). 1021 –1037.

### PROYECTO CIENCIA

**Vol. 4 (Nº. 2). Abril - junio 2025.**

**ISSN: 3073-1259**

Fecha de recepción: 01-06-2025

Fecha de aceptación :12-06-2025

Fecha de publicación:30-06-2025



## RESUMEN

El presente artículo analiza el uso de la literatura ecuatoriana contemporánea como recurso pedagógico para fomentar la reflexión crítica, el pensamiento creativo y el desarrollo de competencias comunicativas en el aula de educación básica y media. A partir de una revisión documental de investigaciones actuales, se exploran los cambios curriculares que han afectado la presencia de la literatura nacional en los programas de estudio, así como las implicaciones ideológicas de los cánones literarios seleccionados. Se aborda la evolución histórica de la narrativa ecuatoriana desde el realismo social hasta las corrientes posmodernas, destacando su capacidad de representar problemáticas sociales, identitarias y de género. Asimismo, se discuten experiencias didácticas aplicadas en instituciones educativas del país que emplean textos de autores como Jorge Icaza, Juan Andrade Heymann, Carlos Arcos Cabrera, entre otros, con el fin de potenciar el pensamiento crítico y el compromiso cívico estudiantil. La metodología de esta investigación es de tipo cualitativo-documental, con énfasis en el análisis interpretativo de fuentes primarias y secundarias, incluyendo tesis, artículos académicos y ensayos literarios. Los hallazgos sugieren que la literatura ecuatoriana contemporánea, lejos de ser un simple objeto de estudio, puede constituirse en una herramienta transformadora dentro del proceso educativo. Se concluye que su incorporación activa en las prácticas docentes permite resignificar la enseñanza de la lengua y literatura, y contribuye a la formación de sujetos conscientes de su entorno y su identidad cultural.

**PALABRAS CLAVE:** literatura ecuatoriana, educación literaria, aula crítica, identidad, currículo

**ABSTRACT.**

This article examines the use of contemporary Ecuadorian literature as a pedagogical tool to foster critical thinking, creative expression, and communicative competence in primary and secondary classrooms. Based on a comprehensive review of recent research, it explores the curricular transformations that have affected the presence of national literature in official study programs, along with the ideological implications embedded in canonical literary selections. The study traces the historical evolution of Ecuadorian narrative from social realism to postmodern expressions, highlighting its ability to portray complex social, identity, and gender-related issues. It also discusses various didactic experiences implemented in educational institutions across the country that incorporate texts by authors such as Jorge Icaza, Juan Andrade Heymann, and Carlos Arcos Cabrera, aiming to promote student engagement and civic awareness. This research adopts a qualitative-documentary methodology, focusing on interpretative analysis of both primary and secondary sources, including academic theses, scholarly articles, and literary essays. The findings suggest that contemporary Ecuadorian literature, far from being a passive content object, can act as a transformative agent within educational practices. The article concludes that integrating such literature into classroom dynamics redefines language and literature education and contributes to the development of culturally aware and critically engaged learners.

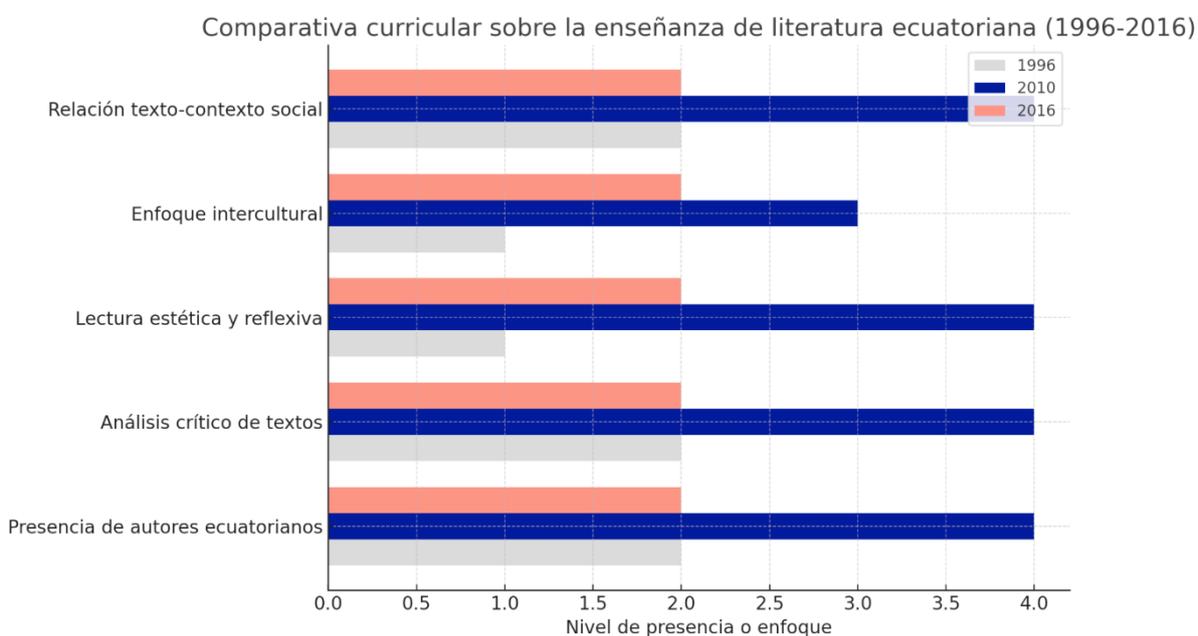
**KEYWORDS:** Ecuadorian literature, literary education, critical pedagogy, identity, curriculum



## INTRODUCCIÓN

La enseñanza de la literatura ecuatoriana en el sistema educativo nacional ha experimentado múltiples tensiones y reconfiguraciones a lo largo de las últimas décadas. A pesar de los esfuerzos por fortalecer una educación humanista y crítica, la presencia de autores y textos ecuatorianos en el aula sigue siendo marginal, limitada por una visión utilitarista de la lengua y la literatura, y por el predominio de un canon cerrado que responde más a intereses institucionales que a criterios pedagógicos inclusivos.

Gráfico 1. Comparativa curricular sobre la enseñanza de literatura ecuatoriana (1996-2016)



Autores como Rengifo Vásquez (2023) advierten que la guía curricular ecuatoriana ha sido elaborada con un enfoque ideológico que prioriza la transmisión de conocimientos legitimados desde una lógica técnica-administrativa. En consecuencia, los contenidos literarios responden a una visión normativa de la cultura, donde la literatura nacional es vista no como una posibilidad de exploración crítica de la identidad y la historia, sino como un medio para reforzar ciertas narrativas de ciudadanía funcional y ordenada.

Desde un enfoque más pedagógico, investigaciones como la de Robles Cárdenas (2021) señalan que los cambios introducidos en los currículos de Lengua y Literatura —particularmente entre las reformas de 2010 y 2016— revelan una regresión en la valorización de la literatura nacional. Mientras el currículo de 2010 reconocía el potencial formativo de la lectura literaria, el de 2016 redujo

significativamente su alcance, priorizando habilidades técnicas y dejando de lado el análisis estético, ideológico y cultural de los textos.

Esta situación ha generado un distanciamiento entre los estudiantes y su producción literaria local. El aula ecuatoriana se enfrenta así a una paradoja: en un país rico en diversidad cultural y textual, los jóvenes leen poco sobre sí mismos, sobre su entorno y sobre sus propios conflictos identitarios. El currículo, en lugar de articular el potencial crítico y creativo de la literatura, ha tendido a despolitizarla, encerrándola en parámetros funcionales que anulan su capacidad de problematización y transformación.

En esta misma línea, la invisibilización de la literatura ecuatoriana no es únicamente un fenómeno interno. Arcos Cabrera (2006) y Proaño Arandi (2000) coinciden en que, incluso fuera del país, las producciones literarias ecuatorianas han sido sistemáticamente marginadas del escenario latinoamericano y mundial, lo que refuerza su exclusión tanto simbólica como material en los procesos educativos nacionales.

No obstante, existen esfuerzos valiosos por revertir esta situación desde la práctica docente. María Briones (2018), por ejemplo, desarrolló una experiencia de aula en la Escuela Capitán Edmundo Chiriboga en Los Ríos, donde el uso de cuentos ecuatorianos contemporáneos generó una mejora significativa en la motivación lectora y en las habilidades comunicativas de los estudiantes. La inclusión de textos cercanos a sus contextos permitió un vínculo más directo entre literatura y experiencia vital, facilitando procesos de lectura reflexiva y producción creativa.

En esta dirección también se ubica el trabajo de Briceño Salazar et al. (2023), quienes emplearon recursos didácticos innovadores, como libros pop-up basados en autores ecuatorianos, para motivar a estudiantes de primaria a acercarse a la lectura desde una perspectiva lúdica y culturalmente arraigada. La propuesta evidenció que cuando la literatura nacional se contextualiza adecuadamente y se trabaja desde estrategias activas, los resultados en comprensión lectora y participación aumentan considerablemente.

Ante este panorama, el presente artículo se propone estudiar la literatura ecuatoriana contemporánea no solo como corpus cultural, sino como herramienta pedagógica estratégica para resignificar el aula como espacio de construcción crítica de sentido, identidad y ciudadanía. Se parte de la premisa de que el uso activo, contextualizado y reflexivo de la narrativa nacional puede contribuir significativamente a revitalizar la enseñanza de la literatura, a democratizar los saberes escolares y a fortalecer el pensamiento crítico de los estudiantes ecuatorianos.

La configuración del canon literario dentro del sistema educativo ecuatoriano no puede comprenderse únicamente como una selección de obras con valor estético, sino como un acto profundamente ideológico. La inclusión o exclusión de determinados autores, géneros o temas responde a proyectos culturales, políticos y sociales que se disputan el control sobre los imaginarios colectivos. Así lo sostiene Luis Rengifo Vásconez (2023), quien argumenta que el currículo de Lengua y Literatura en Ecuador opera como un dispositivo de reproducción ideológica, al proyectar una visión técnica y despolitizada del conocimiento legitimado que invisibiliza el conflicto, la diversidad y la crítica.

La evolución de los planes de estudio en Ecuador revela tensiones entre dos modelos: uno que entiende la literatura como medio de control simbólico, y otro que la concibe como herramienta de emancipación cultural. La propuesta curricular de 2010, por ejemplo, significó un intento por incorporar contenidos literarios que dialogaran con el contexto social de los estudiantes, incluyendo obras nacionales que abordaran temas de identidad, desigualdad, género y memoria. Esta reforma pretendía superar la visión tradicional de la literatura como simple vehículo para enseñar gramática o valores morales, para reubicarla como campo de reflexión crítica.

Como lo demuestra Robles Cárdenas (2021), esta apertura fue parcial y efímera. La actualización curricular de 2016 implicó un retroceso sustancial en cuanto al enfoque humanista, reintroduciendo una lógica estandarizadora que priorizó competencias instrumentales por encima de la formación crítica. En este sentido, el currículo se volvió funcional a una economía de la educación basada en resultados y rendimiento, relegando la literatura a un plano decorativo o complementario en la planificación docente.

Este giro técnico-administrativo también se expresa en la guía curricular, cuya formulación responde a necesidades operativas antes que formativas. Según Rengifo, el problema de fondo no radica en cómo se enseña, sino en qué se enseña y por qué se legitima como conocimiento digno de ser transmitido. En el caso de la literatura ecuatoriana, la selección de textos ha tendido a reforzar una narrativa nacional homogénea y estática, centrada en obras “clásicas” como *Huasipungo* de Jorge Icaza o *Cumandá* de Juan León Mera, sin dar cabida suficiente a expresiones más contemporáneas, diversas o experimentales.

La ideología curricular, por tanto, no es neutra: selecciona lo que debe recordarse y excluye lo que puede cuestionar el orden vigente. La marginación de autoras, de voces indígenas o afrodescendientes, o de temas incómodos como la sexualidad, el racismo o la migración, no responde a una falta de calidad literaria, sino a la resistencia institucional a incorporar narrativas disonantes.

Esta situación genera una brecha entre el texto enseñado y la realidad del estudiantado, lo cual limita el potencial transformador de la lectura literaria en el aula.

Un caso paradigmático es el de *La caja sin secreto*, figura ficticia creada por José Donoso y Carlos Fuentes, que simboliza la invisibilidad de la literatura ecuatoriana dentro del boom latinoamericano. Este símbolo, recogido por Carlos Arcos Cabrera en sus ensayos, no solo expresa una crítica a la exclusión internacional, sino también a la autocensura institucional que invisibiliza la riqueza de la producción literaria nacional en las aulas.

Estas tensiones evidencian que cualquier intento de fortalecer la enseñanza de la literatura ecuatoriana contemporánea debe ir acompañado de una revisión crítica del currículo como espacio de disputa ideológica. No se trata únicamente de actualizar las listas de lecturas, sino de reconfigurar los marcos de interpretación pedagógica que permitan leer la literatura no como “contenido”, sino como experiencia formadora, capaz de interpelar y transformar tanto al estudiante como al docente.

La narrativa ecuatoriana ha atravesado un complejo proceso de evolución estilística, ideológica y estética, marcado por tensiones entre tradición y renovación, entre lo nacional-popular y lo urbano-experimental. Desde el realismo social de la generación del 30 hasta las actuales expresiones fragmentarias, introspectivas o híbridas, la literatura ecuatoriana ha buscado representar un país históricamente atravesado por la desigualdad, el mestizaje, la migración y la marginalidad. Comprender estas transformaciones es fundamental para valorar su potencial pedagógico en el aula actual.

Durante las primeras décadas del siglo XX, el llamado realismo social dominó la escena literaria ecuatoriana. Obras como *Huasipungo* de Jorge Icaza o *Los Sangurimas* de José de la Cuadra denunciaron con crudeza la opresión indígena y la estructura feudal imperante, posicionando a la literatura como un vehículo de denuncia política y reforma social. Esta tendencia fue legitimada por intelectuales como Benjamín Carrión, quien con su *El nuevo relato ecuatoriano* (1951) configuró el canon fundacional del país, promoviendo una visión heroica del escritor comprometido y de la literatura como herramienta de emancipación social.

A partir de los años sesenta se produce un quiebre significativo. Según Arcos Cabrera (2006), la irrupción de la generación de los Tzántzicos representa una ruptura radical con la solemnidad del realismo social, incorporando nuevas estéticas marcadas por la experimentación, el humor ácido, la subjetividad y la crítica a las instituciones culturales establecidas. Autores como Miguel Donoso Pareja, Juan Andrade Heymann o Vladimiro Rivas introdujeron una escritura fragmentaria, introspectiva y

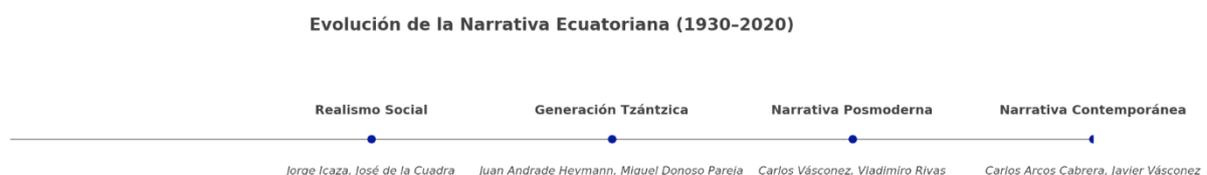
urbana, más cercana al existencialismo y al boom latinoamericano que a las viejas formas de representación nacional-popular.

Este giro se profundiza en las décadas siguientes, cuando la narrativa ecuatoriana comienza a explorar con mayor libertad los conflictos del individuo contemporáneo, la alienación urbana, la violencia estructural, el cuerpo y la memoria. Como señala Aguilar Monsalve (2004), en los años setenta y ochenta se incorpora un conjunto de técnicas posmodernas como la fragmentación temporal, la pluralidad de voces, el monólogo interior, y la invención de mundos paralelos, recursos que marcan un desplazamiento hacia formas más lúdicas, metaficcionales o deconstructivas.

Esta transición no significa una negación del pasado, sino una relectura crítica del mismo. En lugar de rechazar por completo el legado del realismo social, muchos escritores contemporáneos lo reinterpretan desde nuevas perspectivas, abordando los mismos temas —marginación, exclusión, violencia estructural— pero desde enfoques más complejos y ambiguos. Tal es el caso de textos como *El duro arte de la reducción de cabezas* de Arcos Cabrera o *Cuentos extraños* de Andrade Heymann, donde se confrontan las herencias del indigenismo con las paradojas del mundo globalizado y urbano.

A pesar de su riqueza, esta narrativa continúa siendo escasamente difundida en el sistema educativo. Como lo indica Francisco Proaño Arandi (2000), la literatura ecuatoriana contemporánea ha sido históricamente subvalorada, tanto dentro como fuera del país, en parte debido a su carácter fragmentario, crítico y difícil de clasificar en los cánones tradicionales. Esta “invisibilidad” ha generado una brecha entre la producción literaria y los espacios formales de enseñanza, lo cual priva a los estudiantes de una herramienta poderosa para reflexionar sobre su realidad social y cultural.

## Gráficos 2. Evolución de la Narrativa Ecuatoriana (1930–2020)



Realismo social (1930): Icaza, De la Cuadra

Generación Tzántzica (1960): Andrade Heymann, Donoso Pareja

Narrativa posmoderna (1980): Vásconez, Rivas

Narrativa contemporánea (2000–2020): Arcos Cabrera, Javier Vásconez

Se vuelve urgente recuperar esta narrativa desde una perspectiva pedagógica renovada. La literatura ecuatoriana contemporánea no solo ofrece representaciones más cercanas a las vivencias juveniles actuales, sino que plantea interrogantes sobre la identidad, la memoria, el cuerpo, la ciudad y la violencia que resuenan profundamente en los estudiantes. Su incorporación activa en el aula permitiría ampliar el horizonte interpretativo del estudiantado, al mismo tiempo que se enriquece el campo de la formación literaria.

La presencia activa de la literatura ecuatoriana contemporánea en el aula no debe concebirse únicamente como una estrategia para diversificar contenidos, sino como una oportunidad pedagógica para formar sujetos críticos, sensibles y culturalmente conscientes. Lejos de ser un elemento ornamental del currículo, la literatura puede desempeñar un papel transformador si es abordada desde metodologías dialógicas, participativas y contextualizadas.

Experiencias docentes recientes demuestran que cuando se incorpora literatura nacional cercana a la realidad del estudiantado, los resultados son altamente positivos. María Isabel Briones Campuzano (2018), en su trabajo con estudiantes de décimo año de Educación General Básica, diseñó e implementó una unidad didáctica centrada en cuentos ecuatorianos contemporáneos. Sus hallazgos evidencian mejoras significativas en las macrodestrezas lingüísticas —leer, escribir, hablar y escuchar—, así como un aumento en la motivación y participación del estudiantado.

Un caso similar es el de Rolando Briceño Salazar et al. (2023), quienes utilizaron libros pop-up basados en literatura ecuatoriana en estudiantes de primaria. Su enfoque combinó recursos visuales, táctiles y narrativos para despertar la imaginación y fomentar el gusto por la lectura. Esta propuesta, desarrollada bajo una metodología mixta (cuasiexperimental y acción participativa), mostró mejoras tanto en la comprensión lectora como en la actitud hacia los textos literarios, especialmente cuando estos eran significativos culturalmente.

En el nivel universitario, otras investigaciones como la de Grace Oviedo Chachalo (2025), centradas en el análisis crítico de novelas como *Huasipungo* de Jorge Icaza, demuestran el potencial de la literatura nacional para reflexionar sobre problemáticas estructurales como los roles de género, la exclusión social o la violencia simbólica. Este tipo de trabajos no solo promueve habilidades analíticas complejas, sino también un posicionamiento ético frente a la historia y la sociedad.

Estas experiencias evidencian que el aula puede convertirse en un espacio de resignificación cultural si se parte del texto literario como detonante de reflexión crítica. Sin embargo, este proceso exige superar los enfoques tradicionales centrados en la memorización de autores y géneros, y apostar

por una didáctica literaria basada en la problematización, la conexión con el contexto del estudiante y la apertura a múltiples interpretaciones. Como señala Diana Robles Cárdenas (2021), una verdadera transformación en la enseñanza de la literatura requiere también repensar el rol docente como mediador cultural y no solo como transmisor de contenidos.

La literatura ecuatoriana contemporánea ofrece una ventaja pedagógica particular: su capacidad para conectar con realidades locales, con lenguajes cercanos y con conflictos identitarios compartidos. A través de ella, los estudiantes pueden acceder a representaciones de lo urbano y lo rural, de lo mestizo e indígena, de lo histórico y lo actual, generando un puente entre el conocimiento escolar y la vida cotidiana. Además, su carácter narrativo permite trabajar transversalmente habilidades comunicativas, pensamiento crítico, competencias ciudadanas y conciencia intercultural.

Desde esta perspectiva, el presente artículo se inscribe en una línea de investigación que no solo reivindica el valor cultural de la literatura ecuatoriana, sino que propone su incorporación sistemática en los procesos formativos como herramienta para fomentar la reflexión, la creatividad y la transformación social. En adelante, se detallarán los materiales, métodos y resultados de un análisis documental que sistematiza estas propuestas y discute su aplicabilidad real en el contexto educativo ecuatoriano.

### MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación adopta un enfoque cualitativo de tipo documental-interpretativo, fundamentado en el análisis crítico de fuentes académicas, normativas curriculares y experiencias pedagógicas vinculadas a la enseñanza de la literatura ecuatoriana contemporánea. Se optó por este diseño metodológico debido a la naturaleza del objeto de estudio, que no requiere intervención directa con sujetos, sino una revisión profunda de discursos, enfoques y prácticas que configuran el lugar de la literatura nacional en el contexto educativo.

El corpus documental está compuesto por una selección estratégica de tesis de grado y posgrado, artículos científicos, ensayos literarios, planes curriculares oficiales y propuestas didácticas implementadas en diversos niveles del sistema educativo ecuatoriano. Entre los documentos clave se encuentran los estudios de Rengifo Vásquez (2023), Robles Cárdenas (2021), Arcos Cabrera (2006), Proaño Arandi (2000), Briones Campuzano (2018), Briceño Salazar et al. (2023), entre otros. Estos textos fueron seleccionados por su relevancia en el análisis del canon literario nacional, las políticas curriculares, la evolución narrativa y la práctica pedagógica reciente.

En cuanto al procedimiento, se realizó una lectura crítica de las fuentes desde una perspectiva hermenéutica, centrada en la comprensión de los significados profundos presentes en los discursos sobre literatura, educación e ideología. Para ello, se establecieron categorías de análisis como: a) visibilidad del canon literario ecuatoriano en el currículo; b) enfoques pedagógicos en la enseñanza de la literatura; c) rupturas estéticas y temáticas en la narrativa contemporánea; d) propuestas didácticas basadas en literatura nacional; y e) representaciones de identidad, género y territorio en los textos seleccionados.

Cada documento fue sometido a una matriz de análisis que permitió identificar patrones recurrentes, tensiones ideológicas, omisiones sistemáticas y propuestas de innovación. La triangulación de datos se realizó mediante el cruce entre los enfoques teóricos, los marcos curriculares y las experiencias prácticas, con el objetivo de construir una visión integral y crítica del fenómeno educativo investigado. Esta triangulación se fortaleció con el uso de criterios de validación propios del análisis documental: exhaustividad, relevancia temática, actualidad, y diversidad de perspectivas.

El contexto de aplicación de los hallazgos es el sistema educativo ecuatoriano, con énfasis en los niveles de educación básica superior y bachillerato, donde el desarrollo de competencias comunicativas, ciudadanas y críticas es una prioridad según los lineamientos del Ministerio de Educación. No obstante, los resultados y propuestas aquí recogidos son extrapolables a espacios de formación docente inicial, programas de educación intercultural bilingüe, y contextos comunitarios con proyectos de lectura y escritura creativa.

En términos metodológicos, se reconoce el carácter exploratorio y comprensivo de esta investigación, la cual no busca generalizar resultados, sino generar una base crítica que permita cuestionar, enriquecer y resignificar las prácticas actuales en la enseñanza de la lengua y literatura. Este enfoque parte del principio de que todo acto pedagógico está atravesado por decisiones ideológicas y culturales, por lo que el estudio de la literatura ecuatoriana en el aula requiere una mirada sensible a los contextos, a los textos y a los sujetos.

Se han integrado herramientas visuales como tablas comparativas, líneas de tiempo y esquemas conceptuales, con el propósito de sintetizar la información y facilitar su apropiación por parte de los lectores académicos y docentes. Estas herramientas no sólo funcionan como apoyo expositivo, sino como recursos didácticos que pueden ser reutilizados en contextos de formación o intervención educativa.

Es importante destacar que esta investigación se inscribe dentro de una ética crítica del conocimiento, que valora la diversidad textual, la pluralidad de voces y la dimensión transformadora de la literatura. En coherencia con ello, se priorizó la inclusión de textos de autoría femenina, de discursos contrahegemónicos y de propuestas didácticas situadas en contextos rurales, urbanos periféricos o interculturales, con el objetivo de ampliar el horizonte de comprensión y promover una pedagogía literaria más inclusiva, significativa y contextualizada.

### ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis documental realizado permitió identificar un conjunto de hallazgos significativos respecto al lugar que ocupa la literatura ecuatoriana contemporánea en el sistema educativo nacional, las barreras que limitan su inclusión activa en el aula, y las posibilidades pedagógicas que emergen cuando se resignifica su uso desde enfoques críticos e interculturales.

En primer lugar, se constató una brecha estructural entre la producción literaria nacional y su presencia curricular. A pesar de que Ecuador cuenta con una tradición narrativa sólida y diversa, el currículo vigente continúa privilegiando una selección restringida de autores y textos, mayoritariamente canónicos y ligados a las corrientes del realismo social o al discurso nacionalista de mediados del siglo XX. Obras como *Huasipungo* o *Cumandá* siguen siendo recurrentes en los textos escolares, mientras que autores contemporáneos como Carlos Arcos Cabrera, Gabriela Alemán o Javier Vásconez apenas figuran en las planificaciones docentes. Esta selección parcial limita la diversidad estética, temática y cultural que debería caracterizar a una educación literaria pertinente para el siglo XXI.

En segundo lugar, el análisis revela una visión funcionalista e instrumental de la literatura, centrada en la enseñanza de normas gramaticales, comprensión literal o valores morales, en detrimento de la reflexión crítica, la creatividad o la formación ciudadana. Este sesgo metodológico refuerza prácticas docentes centradas en la memorización, la repetición y la evaluación estándar, que desconectan la experiencia lectora del contexto sociocultural de los estudiantes. La literatura deja así de ser un espacio de interrogación del mundo para convertirse en un ejercicio mecánico, desprovisto de sentido vital.

No obstante, también se identificaron experiencias innovadoras que contradicen esta tendencia, y que muestran el potencial de la literatura ecuatoriana como herramienta de transformación pedagógica. En el estudio de María Briones (2018), el uso de cuentos contemporáneos en el aula promovió no solo el desarrollo de competencias lingüísticas, sino también el fortalecimiento

de la identidad y la motivación lectora. De manera similar, Briceño Salazar et al. (2023) lograron articular recursos pop-up con textos ecuatorianos para fomentar la lectura comprensiva en estudiantes de primaria, evidenciando que la mediación docente es clave para resignificar el vínculo entre literatura y aprendizaje.

Otro hallazgo relevante es la dimensión ideológica del currículo y su papel como reproductor de un canon hegemónico, tal como lo demuestra el ensayo de Rengifo Vásquez (2023). En él se argumenta que el currículo actual, aunque actualizado en sus formatos, conserva una orientación normativa que excluye las voces disidentes, las estéticas alternativas y las narrativas periféricas. Esto se traduce en la invisibilización de autores afroecuatorianos, indígenas, mujeres o representantes de minorías sexuales, y en la escasa presencia de temas como la migración, la violencia de género o la interculturalidad, todos ellos fundamentales en la experiencia cotidiana del estudiantado.

Se identificaron tres enfoques pedagógicos emergentes que muestran caminos posibles para revitalizar la enseñanza literaria:

1. **El enfoque crítico-reflexivo**, centrado en leer la literatura como herramienta para interpretar la realidad, problematizar el entorno y cuestionar los discursos establecidos.
2. **El enfoque estético-afectivo**, que busca revalorizar el goce de la lectura, la experiencia emocional y la expresión creativa como dimensiones centrales de la educación literaria.
3. **El enfoque sociocultural e identitario**, que propone recuperar la literatura como espacio de construcción de subjetividades, memorias y sentidos de pertenencia en diálogo con el territorio y la historia local.

La convergencia de estos enfoques se observa en algunas propuestas metodológicas que combinan análisis textual con producción narrativa, mediación crítica con recursos visuales, y lectura compartida con proyectos comunitarios. Estas prácticas permiten convertir la lectura en una experiencia dialógica, situada y emancipadora, en la que el estudiante no solo interpreta un texto, sino que se interpreta a sí mismo y a su realidad desde nuevas perspectivas.

### Cuadro 1. Resumen de Hallazgos del Análisis

Hallazgo clave	Descripción
<b>Brecha entre producción literaria y currículo escolar</b>	Predominio de autores clásicos, exclusión de voces contemporáneas, jóvenes y diversas.
<b>Visión instrumental de la literatura en el aula</b>	Literatura usada para enseñar gramática o valores sin espacio para el pensamiento crítico.
<b>Experiencias innovadoras con literatura nacional</b>	Proyectos como los de Briones (2018) y Briceño et al. (2023) muestran mejoras en motivación y comprensión lectora.
<b>Currículo como reproductor ideológico del canon</b>	Canon literario escolar invisibiliza mujeres, minorías y temáticas actuales relevantes.
<b>Enfoques emergentes en la enseñanza literaria</b>	Aparecen enfoques crítico-reflexivo, estético-afectivo e identitario con potencial transformador.

El análisis permite afirmar que la literatura ecuatoriana contemporánea, lejos de ser un recurso marginal o decorativo, constituye una potente herramienta formativa que puede contribuir al desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad, la conciencia intercultural y la agencia ciudadana. Sin embargo, para que esto sea posible, se requiere una transformación profunda de las políticas curriculares, de las prácticas pedagógicas y del rol del docente como mediador cultural.

### CONCLUSIONES

La literatura ecuatoriana contemporánea, en su diversidad estética, temática y simbólica, constituye una herramienta pedagógica de alto potencial para transformar los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula. Sin embargo, el análisis documental realizado evidencia que su incorporación en el sistema educativo ecuatoriano ha sido parcial, marginal y frecuentemente subordinada a lógicas curriculares funcionalistas que priorizan la normatividad sobre la reflexión crítica, la repetición sobre la interpretación, y la memorización sobre la creación.

A lo largo del estudio se demostró que existe una profunda disociación entre la riqueza de la producción literaria nacional y su visibilidad en las propuestas curriculares oficiales. Esta brecha responde, en gran medida, a una concepción ideológica del currículo que reproduce un canon hegemónico, masculino y centralizado, invisibilizando a nuevas voces que problematizan el género, la

identidad, la violencia estructural o la interculturalidad. El currículo actúa, por tanto, como un dispositivo de poder simbólico que define qué es “enseñable” y qué debe quedar fuera del aula.

Frente a esta realidad, emergen experiencias educativas innovadoras que reivindican la literatura ecuatoriana como espacio de construcción de sentido, diálogo intercultural y posicionamiento ético. Proyectos desarrollados en contextos escolares y comunitarios muestran que cuando la narrativa nacional es trabajada desde metodologías activas, contextualizadas y críticas, se fortalece no solo la competencia lectora y comunicativa del estudiantado, sino también su conciencia social y su vínculo con la cultura local.

El estudio permitió identificar tres enfoques emergentes —crítico-reflexivo, estético-afectivo e identitario— que abren caminos hacia una didáctica literaria más significativa, situada y transformadora. Estos enfoques superan el tratamiento técnico o moralista de la literatura y proponen una experiencia educativa en la que el texto literario es leído como mundo, como espejo, como conflicto y como posibilidad de relectura del propio sujeto.

La literatura ecuatoriana contemporánea no debe ser vista como un contenido complementario, sino como un eje articulador de un modelo educativo más humanista, crítico y contextualizado. Su integración efectiva requiere voluntad política, formación docente y un cambio de paradigma que entienda la educación literaria no como un ejercicio de repetición canónica, sino como una práctica cultural viva, abierta al conflicto, al diálogo y a la transformación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar Monsalve, L. (2004). *Narrativa ecuatoriana de la posguerra: una lectura postmoderna*. Universidad de Cuenca.
- Andrade Heymann, J. (2000). *Cuentos extraños*. Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Arcos Cabrera, C. (2006). *La caja sin secreto y otros ensayos sobre literatura ecuatoriana contemporánea*. Corporación Editora Nacional.
- Briceño Salazar, R., Abarca Gutiérrez, M. L., & Vega Calderón, D. R. (2023). Estimulación de la comprensión lectora con el uso de libros pop-up. *Revista Científica de Estudios Literarios y Pedagógicos*, 12(2), 88–104.
- Briones Campuzano, M. I. (2018). *Aplicación de una unidad didáctica basada en cuentos ecuatorianos para el desarrollo de las macrodestrezas del lenguaje* [Tesis de grado, Universidad Técnica de Babahoyo].
- Donoso Pareja, M. (1985). *Nunca más el mar*. Editorial El Conejo.
- Donoso Pareja, M. (1988). *El hombre que mataba a sus hijos*. Editorial Planeta.
- Donoso Pareja, M., & Andrade Heymann, J. (2001). *Cuentos extraños*. Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- González, L. (2021). *Literatura ecuatoriana y construcción de identidad cultural*. Universidad Central del Ecuador.
- Icaza, J. (1934). *Huasipungo*. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- León Mera, J. (1879). *Cumandá*. Editorial Nacional.
- Lombeida, R. (2005). *Literatura y nación: voces en conflicto*. Abya-Yala.
- Moya, C. (2016). *La lectura literaria como estrategia de formación ciudadana*. Universidad Técnica de Ambato.
- Naranjo, R. (2019). *Canon literario y currículo escolar en el Ecuador*. Universidad Nacional de Loja.
- Oviedo Chachalo, G. M. (2025). *La novela Huasipungo como base para la lectura crítica de la realidad social ecuatoriana* [Tesis de licenciatura, Universidad Central del Ecuador].
- Proaño Arandi, F. (2000). *Cultura literaria y educación: ensayos sobre pedagogía y narrativa*. Abya-Yala.
- Rengifo Vásconez, L. (2023). *Educación, ideología y literatura: análisis crítico del currículo ecuatoriano de Lengua y Literatura*. *Revista de Pensamiento Educativo*, 15(1), 45–63.
- Robles Cárdenas, D. (2021). *La literatura y su didáctica en el currículo de Lengua y Literatura del Ecuador (2010–2016)* [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar].



- Rodríguez, E. (2022). *Política y estética en la narrativa ecuatoriana actual*. Revista Litterae, 8(2), 77–95.
- Romero, A. (2020). *Didáctica de la literatura desde el enfoque intercultural*. Universidad Nacional de Educación.
- Salazar, L. (2017). *Narrativas urbanas y memoria colectiva en la literatura ecuatoriana del siglo XXI*. Universidad de Cuenca.
- Sánchez, A. (2015). *Literatura ecuatoriana contemporánea: rupturas y continuidades*. Revista Educación y Cultura, 6(1), 25–40.
- Tapia, M. (2021). *Propuestas didácticas para el fomento de la lectura crítica en bachillerato*. Universidad Técnica del Norte.
- Vásquez, J. (2004). *Angelote, amor mío*. Editorial Alfaguara.
- Vásquez, J. (2011). *El viajero de Praga*. Editorial Alfaguara.
- Veloz, M. (2023). *Narrativa ecuatoriana posmoderna: entre el caos y la memoria*. Revista Horizontes Literarios, 9(1), 112–128.
- Viteri, A. (2009). *Literatura, educación e ideología en América Latina*. FLACSO Ecuador.
- Zambrano, P. (2020). *La literatura ecuatoriana y su lugar en la formación docente*. Universidad Técnica de Manabí.
- Zamora, L. (2023). *Diversidad cultural y literatura: propuestas para un currículo inclusivo*. Universidad Nacional de Chimborazo.
- Zapata, D. (2021). *Talleres literarios y escritura creativa en contextos escolares ecuatorianos*. Universidad de las Artes.

**CONFLICTO DE INTERÉS:**

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

**FINANCIAMIENTO**

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

**NOTA:**

El artículo no es producto de una publicación anterior.